



# ACTITUDES DEL ADULTO RESPECTO AL APRENDIZAJE:



**RESISTENCIA:** el adulto tiende a hacer resistencia al cambio de personalidad, principalmente cuando supone a la educación. A menudo de manera inconsciente, el adulto ve la novedad como una amenaza. Esta resistencia deberá tratar de vencerla el profesor haciendo ver los beneficios que tiene el cambio para mejorar su vida.



**CURIOSIDAD LIMITADA:** la inteligencia del adulto, al contrario que la del niño o del adolescente, no está en fase de expansión. Recurre a la formación en la medida en que ésta responde a una necesidad y, por ello, exige conocer la conexión entre las tareas que realiza y el objetivo. Requiere economía de esfuerzo.




**INTERÉS:** normalmente el adulto asiste a clase por propia convicción. Esto es un elemento positivo, pero también supone que el nivel de exigencia del adulto será mayor. Éste tiende a abandonar el aprendizaje si no ve claro el fin o si cree que su esfuerzo no responde a sus necesidades. El profesor deberá, por tanto, definir claramente los objetivos que persigue, conocer las necesidades concretas de sus alumnos y articular sus acciones de forma muy clara.



**IMPACIENCIA:** como consecuencia de su sentido de la economía del tiempo y el esfuerzo, el alumno adulto tiende a ser más impaciente. Los diferentes estilos de aprendizaje van a exigir un esfuerzo de adaptación del profesor y de los programas a fin de satisfacer en lo posible a todo el grupo.





# ACTITUDES DEL ADULTO RESPECTO AL APRENDIZAJE:

**RESPONSABILIDAD:** el adulto se resiste a ser un elemento pasivo en su formación, ya que está habituado a asumir la responsabilidad de sus acciones. Facilita su participación en el proceso el hecho de que se siente cercano al profesor, pero no olvidemos que rechazará, por esto mismo, el estilo autoritario. El profesor deberá presentarle con claridad el objetivo, dándole la oportunidad de discutirlo y de valorar y evaluar el proceso y los resultados.

**MOTIVACIÓN:** estaría integrada por tres componentes: la expectativa, el valor y lo afectivo. En el adulto las motivaciones pueden ir desde el deseo de promoción profesional a la satisfacción de frustraciones. Así, el poder motivador de una actividad formativa será mayor cuanto más conecte con las necesidades del estudiante.

**EMOTIVIDAD:** las emociones juegan un papel fundamental en la formación de los adultos. El miedo a la frustración y al ridículo son grandes, y se acentúan en aquellos estudiantes que tienen menor nivel de formación. Nunca deberá fomentarse un sistema competitivo en grupos con niveles dispares, ni hacer críticas negativas en público, ni permitir que trascienda fuera del aula el nivel de aprendizaje de un alumno.

**VERIFICACIÓN:** el esfuerzo realizado por el adulto debe ir verificando su eficacia de forma continuada. Para esto debemos estructurar nuestros contenidos en etapas breves y escalonadas cuya asimilación se verifique de manera casi inmediata. Esto es también fundamental a la hora del refuerzo al estudiante.

Máster Krysia Solís Morera  
Docente de Educación Especial



Dirección Regional Educación Alajuela  
Departamento de Asesoría Pedagógica  
Equipo Técnico Interdisciplinario Regional